

Narrativas Culturales en Ambientes Educativos: Estrategia para la Transformación Social¹

Cultural Narratives in Educational Environments:
a Strategy for Social Transformation

Narrativas Culturais em Contextos Educativos: uma
Estratégia para a Transformação Social

Autoras:

Luz Mary Agudelo Torres²

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4908-4784>

Leydy Jhuliana Jaramillo Mejía³

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1079-9840>

Recibido: 14/05/2025

Aprobado: 25/06/2025

DOI: 10.53995/rsp.v18i1.1938

Resumen

El artículo surge con el propósito de transformar las narrativas culturales en contextos vulnerables, a partir de ambientes educativos como entornos de aprendizaje orientados para promover valores como la justicia, la equidad y la inclusión, en favor de una sociedad más democrática y solidaria. El objetivo planteado es implementar ambientes educativos mediante narrativas cultu-

¹ Artículo de Investigación.

² Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas, Universidad Católica Luis Amigó; Especialista en Gerencia Educativa, Universidad Católica de Manizales; Magíster en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Coordinadora del Componente de Electivos y Docente. luz.agudeloto@amigo.edu.co

³ Normalista Superior, Institución Educativa Escuela Normal Superior Pedro Justo Berrio; Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana e Idioma Extranjero,

Fundación Universitaria Católica del Norte; Magíster en Educación, Universidad Católica de Oriente en Convenio con la Fundación Universitaria Católica del Norte; Doctoranda en Ciencias de la Educación, University of Technology and Education (UTE); Docente de Apoyo a la Vicerrectoría de Docencia, Universidad Católica Luis Amigó. leydy.jaramillome@amigo.edu.co

Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la *licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional*

rales para el acompañamiento formativo de niños, niñas y jóvenes entre los 7 y 15 años de una fundación en Medellín, así como la proyección social de estudiantes en práctica de licenciatura en educación infantil. La metodología empleada es de carácter cualitativo, con un diseño de investigación-acción; la recolección de datos se realizó a través de grupos focales, guías de observación y técnicas interactivas. Los resultados demuestran la necesidad de entornos de aprendizaje más inclusivos, a partir del análisis de las representaciones sociales, y la conclusión resalta el reconocimiento de los procesos de adaptación e integración, en los cuales la enseñanza-aprendizaje pone de manifiesto las diferencias culturales, lingüísticas, sociales y pedagógicas entre países.

Palabras clave: Narrativas, Interculturalidad, Ambientes Educativos, Contextos Vulnerables, Práctica Pedagógica.

Abstract

The article arises with the purpose of transforming cultural narratives into vulnerable contexts, based on educational environments such as learning environments designed to boost values such as justice, equity and inclusion, for a more democratic and solidary society. The objective is to implement educational environments through cultural narratives for the formative accompaniment of children between the 7-15 of a Foundation in Medellín and the social projection of students of Bachelor's Practice in Early Childhood Education. The methodology used is qualitative and with a research-research

design, and data collection was carried out through focal groups, observation guides and interactive techniques. The results demonstrate the need for more inclusive learning environments in the analysis of social representations and the conclusion is the recognition of the adaptation and integration processes in which learning teaching evidences cultural, linguistic, social and pedagogical differences between countries.

Keywords: Narratives, Interculturality, Educational Environments, Vulnerable Contexts, Pedagogical Practice.

Resumo

O artigo surge com o propósito de transformar as narrativas culturais em contextos vulneráveis, a partir de ambientes educativos como ambientes de aprendizagem projetados para promover valores como justiça, equidade e inclusão, para uma sociedade mais democrática e solidária. O objetivo é implementar ambientes educativos através de narrativas culturais para o acompanhamento formativo de crianças e jovens entre os 7 e os 15 anos de idade numa fundação em Medellín e a projeção social de estudantes de licenciatura em educação infantil. A metodologia utilizada é qualitativa e com um desenho de investigação- ação, e a recolha de dados foi realizada através de grupos focais, guias de observação e técnicas interactivas. Os resultados demonstram a necessidade de ambientes de aprendizagem mais inclusivos na análise das representações sociais e a conclusão é o reconhecimento dos processos de adaptação e integração em que o processo de

ensino aprendizagem evidencia as diferenças culturais, linguísticas, sociais e pedagógicas entre países.

Palavras-chave: Narrativas, Interculturalidade, Ambientes Educativos, Contextos Vulneráveis, Prática Pedagógica.

Introducción

Las narrativas culturales, desde un enfoque educativo, se entienden como las diferentes historias que los individuos transmiten para dar sentido a su existencia y a su propia identidad. Estos relatos están compuestos por valores y tradiciones que contribuyen a explicar la manera en que se percibe el mundo. Estas narrativas orientan a los sujetos en la comprensión de sus entornos y en la manera de relacionarlos con otros

Así mismo, Hamui Sutton (2011) expone dos niveles: en el primero, la narrativa presentada es particular; en el segundo, se configura una narrativa cultural más general, lo que permite teorizar los relatos sin descartar la individualidad de los mismos.

En este sentido, las narrativas culturales se constituyen como una herramienta positiva para conocer, comprender e interpretar las experiencias de cada niño, niña y joven de la fundación y de sus respectivos países de origen. Ello posibilita valorar los contextos vulnerables y de diversidad a través de las historias y tradiciones que ellos exponen, enriqueciendo los procesos de aprendizaje y socialización.

El acompañamiento realizado por las estudiantes en práctica, desde su quehacer pedagógico, educativo, curricular y didáctico, demostró la importancia de utilizar técnicas interactivas que permitan a los niños, niñas y jóvenes expresar sus emociones y pensamientos, así como propiciar la emergencia de relatos propios y colectivos mediante el arte de la palabra. De este modo, se lograron reconstruir fragmentos de historias familiares y vivencias contextualizadas, además de propiciar la expresión y el diálogo en torno a sus aspiraciones futuras.

En las diez (10) intervenciones realizadas por las estudiantes en práctica se emplearon técnicas interactivas que propiciaron intercambios sociales y permitieron a los participantes fortalecer su autoestima y valorar la diversidad cultural de sus compañeros. Esto se logró a través del desarrollo de habilidades blandas, entendidas como el conjunto de capacidades sociales, personales y comunicativas, e incorporando competencias como el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la adaptabilidad, el liderazgo y la empatía, esenciales para el desempeño en entornos educativos.

Así mismo, Stang *et al.* (2021) plantea la necesidad de conocer las ideas sobre inclusión, los aportes de la diversidad y los derechos humanos, ya que, con frecuencia, se posee de manera acrítica la estructura mental de interculturalidad. Por tal motivo, es necesario reflexionar sobre su origen, validez y consecuencias.

Lo anterior implica reconocer las voces de los practicantes en formación, de los estudiantes, de las familias y de la cultura, evidenciando el reconocimiento, el respeto y el diálogo entre distintas culturas. Esto permite visibilizar las realidades de los actores mencionados y favorece una educación más inclusiva, reflexiva, crítica y transformadora. Del mismo modo, Moreno Beltrán (2022):

Define la interculturalidad desde un fenómeno que va más allá de la tolerancia y coexistencia entre culturas, para alcanzar el respeto, la convivencia, la igualdad y la justicia sustancial; acepta distintas concepciones de vida buena, pero no define los límites de la tolerancia ni los criterios para proteger los

derechos individuales, porque apuesta por una definición consensual de tales criterios por parte de los miembros de la comunidad. (p.195).

Esto impulsa que los niños, niñas y jóvenes de la fundación aprendan a convivir directamente con la diversidad cultural de forma respetuosa y activa, eliminando los prejuicios y enriqueciendo su formación individual y colectiva.

Por otro lado, los ambientes educativos se definen como los espacios físicos, sociales y emocionales donde ocurre el proceso de enseñanza-aprendizaje. No se limitan al aula; por el contrario, incluyen entornos en los que los niños, niñas y jóvenes de la fundación interactúan, construyen aprendizajes significativos, desarrollan habilidades y se forman en valores. Un ambiente educativo debe ser efectivo, favorecer la participación activa, respetar la diversidad y estimular la creatividad y el pensamiento crítico.

Estos ambientes incluyen varios elementos, como las relaciones entre los participantes, la identificación del espacio, los recursos didácticos, las metodologías implementadas y el clima emocional. Todos estos factores influyen en la motivación, el bienestar y el desempeño académico e integral de los estudiantes. De la misma manera Daza y Becerra (2015):

Conceptualizan los ambientes de aprendizaje o ambientes educativos de calidad, a partir de las necesidades e intereses del individuo, para lo cual es importante considerar tanto el espacio como el ambiente, ya que todo lo que el individuo hace o aprende ocurre en un espacio que, por sus características positivas o negativas, interviene en su aprendizaje con disímiles niveles de posibilidades y restricciones para su desarrollo. (p. 145).

Al diseñar ambientes educativos de calidad, se involucra la enseñanza mediante la creación de entornos de aprendizaje basados en experiencias significativas y transformadoras, orientadas al crecimiento integral de todos los participantes.

Las practicantes en formación promovieron ambientes de aprendizaje interactivos con los niños, niñas y jóvenes de la fundación, con la intención de tejer sonrisas y escuchar historias de vida que, en muchos momentos, se evidenciaban únicamente con el rostro de los estudiantes, donde podían percibirse amor, tranquilidad, alegría, timidez, silencios, enojos, falta de adaptación e incluso molestias por estar en lugares diferentes a sus contextos o países. Por tal motivo, las actividades planteadas desde las técnicas interactivas incluían la colcha de retazos, el mural de situaciones, el juicio, el sociodrama y el taller, evidenciando el reconocimiento de sus emociones. Cada intervención se convirtió en un refugio pensado para acoger, sanar y enseñar desde el corazón; ese era el espacio adecuado para contar relatos que expresaban lo que sentían o lo que habían vivido, desde el miedo y la tristeza hasta la alegría.

Continuando con lo anterior, los ambientes educativos son fundamentales para el desarrollo integral de los niños y niñas de la fundación. Como lo define Otálora Sevilla (2010), un ambiente de aprendizaje es un espacio establecido que integra y vincula diferentes elementos para alcanzar los objetivos de la educación. El entorno

de un ambiente bien diseñado estimula la curiosidad, la creatividad y la autonomía, favoreciendo un mejor acceso a un conocimiento específico.

El diseño de espacios educativos debe evidenciar aspectos estéticos, emocionales y pedagógicos. Por tal motivo, las estudiantes de la licenciatura en educación infantil dotaron los rincones de la fundación como zonas de interés educativo. Es decir, se construyó un espacio para la huerta escolar, convirtiéndose en un recurso pedagógico que fortalece el trabajo colaborativo, el cuidado de la naturaleza y la comprensión de procesos ecológicos y sociales. Además, se transformó el aula, resignificando el espacio educativo desde un entorno más acogedor mediante la donación de mediadores didácticos de las áreas de matemáticas y lenguaje, así como materiales educativos físicos, con la intención de enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y fomentar la creatividad, la exploración y la inclusión.

De acuerdo con Méndez y Sinchi (2020), “los mediadores didácticos constituyen un avance en los recursos a disposición del aprendizaje de los estudiantes” (p. 102). Su función principal es favorecer la comprensión y apropiación del conocimiento, relacionando los conocimientos previos con los nuevos desde el aprendizaje significativo.

Asimismo, Moreira (2017) señala que “el aprendizaje significativo es la adquisición de nuevos conocimientos con significado, comprensión, criticidad y posibilidades de usar esos conocimientos en explicaciones, argumentaciones y solución de situaciones problema, incluso nuevas situaciones” (p. 2).

Por otro lado, los estudiantes expresaron inconformidades y conflictos debido al desconocimiento de la interculturalidad; por ello, se debió contribuir al fortalecimiento de la misma mediante situaciones de alteridad. Según Jaramillo *et al.* (2018), “La enseñanza, siguiendo a Levinas, es recibimiento y acogida del otro en su extranjería, en su radical alteridad, dejándose permeable por sus historias internas y la trascendencia que todo ser humano le asiste” (p.10).

En ese sentido el ambiente en la fundación vibró con oportunidades de crecer, espacios para encontrar la voz y enemigos invisibles que se convierten en aliados de afecto y esperanza, puesto que un ambiente intercultural desarrolla un diálogo entre las diferentes culturas, promueve el reconocimiento de la diversidad y facilita el diseño de currículos que fomenten la justicia social. Así mismo, Tobón y Cuesta (2020) definen el currículo desde la flexibilidad del mismo, respondiendo a objetivos, métodos, estrategias didácticas y evaluación en relación con las necesidades de los estudiantes y los contextos donde se desenvuelven.

Como parte de las prácticas pedagógicas en la fundación, las practicantes ejecutaron intervenciones con los padres de familia y cuidadores, con el propósito de fortalecer la relación con sus hijos, así como favorecer el reconocimiento de las realidades culturales y laborales que configuran el contexto de los niños, niñas y jóvenes. Asimismo, Oliva y Villa (2014):

Definen a la familia como el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socioeconómica, que, aún sin convivir físicamente, com-

parten necesidades psico-emocionales y materiales, así como objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal. (p. 17).

En una de las intervenciones se implementó el denominado “Mapa de mi familia”, en el que la madre, el padre o el cuidador dibujó la estructura de su núcleo y, posteriormente, la compartió con todo el grupo. Esta actividad evidenció la diversidad de configuraciones familiares; sin embargo, se pudo identificar con mayor frecuencia la familia monoparental. Como la define Domínguez *et al.* (2019), en este tipo de familias el adulto desarrolla varias funciones que, en otras estructuras familiares, corresponderían a dos o más personas. Por ende, a través del diálogo guiado por las practicantes se exploraron los tiempos compartidos con los hijos y los valores que cada familia mantiene según sus estilos de crianza.

De acuerdo con el aspecto laboral, se aplicó una dinámica llamada “Manos que trabajan”, en la que se proporcionaron a los cuidadores materiales didácticos como plastilina, papel, cartón y marcadores para que representaran, mediante dibujos su oficio o profesión. A partir de esta actividad se generó un debate significativo sobre horarios laborales, acceso a empleo digno, informalidad y falta de oportunidades, factores que impactan directamente con el tiempo de calidad que dedican a sus hijos.

En este sentido, la incorporación de los ambientes educativos y las narrativas culturales en el entorno, fortalece y resignifica los procesos de enseñanza-aprendizaje desde una mirada intercultural. Así, el aula se transforma en un espacio pedagógico donde conviven la diversidad, los relatos y la construcción del conocimiento.

Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender las dinámicas educativas y culturales que emergen en la fundación desde contextos culturalmente vulnerables, a partir de la construcción de ambientes educativos. De la misma forma, Galeano (2020) “plantea que la investigación cualitativa puede ser útil para familiarizarse con un contexto, unos autores y unas situaciones” (p. 16).

Este enfoque permitió involucrarse activamente en la cotidianidad de los niños, niñas, jóvenes y sus familias, reconociendo la interacción con las narrativas compartidas a través de ambientes de aprendizaje significativos, que respondieron a la realidad cultural e inclusión. En ese sentido, el diseño metodológico adoptado fue la estrategia de investigación-acción participativa, que promueve la intervención y transformación de las realidades educativas. Como lo especifica Molina *et al.* (2021), esta estrategia es el punto de partida para la verdadera transformación social de diversos grupos que buscan fortalecer la generación de conocimiento a partir de su propia experiencia.

En la misma línea, desde la investigación-acción participativa, la fundación se transformó a partir de la intervención activa de las practicantes en formación. La participación de los niños, niñas y jóvenes de diferentes nacionalidades permitió reconocer tanto las necesidades como las potencialidades de la población, así como

avanzar en la construcción colectiva del espacio, orientada a otorgar un sentido auténtico al ambiente educativo. Es decir, aunque el aula de clase y los demás espacios de la fundación se encontraban limitados en recursos, estos fueron resignificados como lugares de encuentro intercultural mediante el uso de mediadores didácticos y materiales donados. En este orden de ideas, el espacio de la fundación se consolidó como un ambiente vivo y dinámico. Así, el diseño metodológico basado en la investigación-acción participativa promovió la transformación del entorno de aprendizaje y la valoración de la diversidad cultural.

En relación con la población intervenida, esta estuvo conformada por cuarenta (40) niños, niñas y jóvenes vinculados a la fundación. Pertenecen en su mayoría a un estrato socioeconómico bajo y no todos tienen la posibilidad de estudiar, ya que en algunos casos deben trabajar. No obstante, la fundación desarrolla procesos de acompañamiento escolar y apoyo en tareas. La asistencia se da únicamente de lunes a viernes, en jornada de mañana y tarde, sin atención durante los fines de semana. De acuerdo con los recursos obtenidos, también se les brinda alimentación. La mayoría de las familias son desplazadas por la violencia desde un país vecino, mientras que las demás residen en el barrio Niquitao de la ciudad de Medellín. En cuanto a las actividades laborales, los padres se desempeñan principalmente como vendedores ambulantes o recicladores en condiciones de informalidad, mientras que las madres suelen ser amas de casa y, en algunos casos, también participan en actividades de venta informal.

Por otra parte, se escogieron diferentes técnicas para la recolección de datos. Desde la proyección social de la práctica, se utilizaron técnicas interactivas, que Chacón *et al.* (2002) definen como:

El conjunto de procedimientos y herramientas para recoger, validar y analizar información; las cuales se realizan acorde a un tema específico y al objetivo concreto planteado desde la investigación. En este sentido, son implementadas por el investigador generalmente con el único objetivo de recoger una información útil a su estudio investigativo. (p. 48).

Lo anterior se realizó con la intención de comprender las experiencias y las formas en que los niños, niñas y jóvenes de la fundación interpretan su realidad, favoreciendo el diálogo y la participación con las investigadoras. Por tal motivo, se llevaron a cabo diez intervenciones como espacios pedagógicos en los que los participantes pudieron expresarse libremente a través de relatos orales que emergieron de manera espontánea y auténtica, propiciando la exploración de sus experiencias individuales, el reconocimiento de su cultura y la gestión de sus emociones. Este fue el primer paso para la adecuación de ambientes educativos que enriquecieron los procesos de adaptación de los niños, niñas y jóvenes en la fundación.

Los talleres implementados se constituyeron en una técnica interactiva especial, al articular la observación, la escucha activa, el respeto por la palabra y la producción simbólica, reconociendo a esta población como sujetos de derecho y protagonistas de su propia realidad. En esta misma línea, Calderón (2024) señala que el taller es una

estrategia de trabajo interactiva que facilita el acceso al conocimiento; por lo tanto, se reflexiona sobre la metodología utilizada, explorando su alcance conceptual y práctico.

De la misma manera, se empleó el grupo focal, definido por Arboleda (2008) como una técnica de investigación que permite recolectar información a partir de la interacción de un grupo de individuos en torno a un tema específico propuesto por el investigador. Esta técnica resulta especialmente relevante en contextos educativos y comunitarios, ya que posibilita reconocer diversas perspectivas y experiencias de los participantes, tanto desde la información verbal y argumentada que se comparte como desde las dinámicas de interacción observadas, lo que enriquece la comprensión del fenómeno investigado.

En el marco de esta investigación, el grupo focal constituyó un espacio de diálogo e integración social con los niños, niñas, jóvenes y algunas familias de la fundación, favoreciendo la construcción de ambientes educativos autónomos, creativos y pedagógicos. Asimismo, la integración grupal evidenció la necesidad de escuchar las narrativas culturales de cada participante, aportando insumos clave para fortalecer las estrategias pedagógicas de adaptación de la población.

Por último, se utilizó la guía de observación, entendida como un recurso que permite “categorizar lo que se deseaba observar después de un primer acercamiento; ubicar los aspectos que se van a observar en la dimensión correspondiente; el problema; y el objetivo general” (Rodríguez, 2011, p. 36). En este sentido, la guía aplicada en la investigación fue un instrumento cualitativo diseñado para registrar de manera sistemática las interacciones y comportamientos de los niños y niñas frente a diferentes situaciones del contexto. A partir de este ejercicio se identificó que, en ocasiones, presentaban dificultades para expresar relatos vinculados a su entorno cultural, así como conflictos entre pares por pertenecer a diferentes países, lo cual evidenciaba una falta de empatía.

La guía contempló tanto expresiones verbales como no verbales, incluyendo el uso de palabras extranjeras y los gestos de aceptación o rechazo frente a elementos de distintas culturas. De este modo, el instrumento favoreció una observación situada, que permitió describir e interpretar cómo la población otorga significado de realidad a los diferentes entornos.

Resultados

Los resultados obtenidos, desde el enfoque cualitativo y el diseño metodológico de la investigación-acción participativa, permitieron comprender las dinámicas de adaptación de los niños, niñas y jóvenes de la fundación en contextos interculturales, destacando la importancia de los ambientes educativos como entornos de construcción cultural y diversidad. De manera similar, Suárez y Castro (2022) exploran el potencial de adaptación socioemocional como un desafío que debe abordarse durante la infancia. Por otro lado, las intervenciones ejecutadas por las practicantes evidenciaron transformaciones en la integración social de la población, la resignificación del

aula como espacio de empatía, escucha y diálogo, así como cambios en la relación con los mediadores didácticos y los materiales.

Las diez (10) intervenciones pedagógicas realizadas por las practicantes, en relación con las técnicas interactivas, mostraron la realidad profunda que viven los niños, niñas y jóvenes de la fundación, quienes participaron activamente en la narración de relatos orales sobre su país de origen, tradiciones familiares y contextos vulnerables en los que se desenvuelven. Así mismo, mediante juegos simbólicos y culturales, se evidenció una evolución gradual en el reconocimiento del otro como sujeto de derecho, independiente de su lugar de origen y nacionalidad.

De manera similar, se identificó que algunos niños, niñas y jóvenes mostraban resistencia a compartir sus relatos y, en ocasiones, se observaron actitudes de rechazo hacia quienes provenían de otros países. Sin embargo, a medida que avanzaban las intervenciones, comenzó a evidenciarse el respeto por la palabra y la valoración de las diferencias culturales, surgiendo también actitudes de solidaridad y colaboración.

De igual manera, los relatos compartidos fueron espontáneos, significativos, esperanzadores, reflejando las vivencias migratorias y la necesidad de encontrar en la fundación un espacio seguro y acogedor. Este entorno se convirtió en un ambiente educativo donde se reconoció su identidad y se pudo comenzar a tejer lazos afectivos.

En cuanto a los resultados del grupo focal, ejecutado por las practicantes en formación y conformado por los niños, niñas, jóvenes y algunas familias de la fundación, se evidenció la importancia de la participación activa de toda la comunidad en el diseño de ambientes educativos y pedagógicos adecuados para la interacción social. Por ende, los padres y madres expresaron cómo sus hijos habían fortalecido su disposición frente a los procesos de interacción y aprendizaje, tras participar en actividades en las que sus relatos fueron valorados.

Esta técnica reveló los desafíos que enfrentan las familias debido a su condición de vulnerabilidad, como la inestabilidad laboral y económica, así como la falta de acceso a servicios básicos, lo cual impacta directamente en los estados emocionales de los niños, niñas y jóvenes de la fundación. Así mismo, el contexto evidenció que los ambientes educativos no se limitan a las aulas físicas; por el contrario, constituyen la interacción de toda la comunidad educativa con el aprendizaje.

En relación con los resultados de la guía de observación, esta permitió identificar patrones de comportamiento influenciados por la interacción social. Dichos patrones evidenciaron mejoras en la adaptación y la convivencia entre los niños. En las primeras intervenciones se observó una segregación entre grupos: los niños extranjeros, aunque interactuaban entre ellos, mostraban mayor reserva, mientras que los nacionales tendían a agruparse, registrándose actitudes de inconformidad que reflejaban una baja empatía cultural. Sin embargo, con el paso de las semanas y el acompañamiento constante de las practicantes en formación, se produjeron cambios positivos; en algunos momentos se observaron muestras de afecto entre pares e

invitaciones a participar en las actividades propuestas. Los gestos de rechazo fueron reemplazados por sonrisas y palabras de empatía.

Un aspecto significativo fue que los niños, niñas y jóvenes empezaron a utilizar expresiones de otras culturas como forma de inclusión lingüística. Esta apropiación cultural se constituyó en un primer paso hacia una adaptación positiva y en la construcción social basada en el respeto por la diversidad.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación fortalecieron la perspectiva del enfoque cualitativo como herramienta para comprender la subjetividad de las experiencias educativas en entornos vulnerables e interculturales. Tal como lo plantea Sampieri (2018), esta investigación presenta un carácter interpretativo, porque busca comprender los fenómenos y hechos otorgados por los individuos, visibilizando los espacios de transformación social.

Desde el diseño metodológico, se evidenció que la participación de los niños, niñas, jóvenes y familias favorece el proceso de adaptación cultural y promueve la construcción de ambientes educativos orientados a la experiencia de aprendizaje. La fundación, que inicialmente era un entorno con recursos limitados, se transformó en un espacio pedagógico, dinámico y enriquecido de interacción cultural.

Las técnicas aplicadas cumplieron un rol específico. En primer lugar, las técnicas interactivas permitieron que la población se expresara a partir de sus emociones, tradiciones y culturas; el grupo focal facilitó la comprensión de los fenómenos; y la guía de observación ayudó a recolectar datos sistemáticos sobre los procesos de interacción. Todo lo anterior se articuló de manera triangular, fortaleciendo la validez del análisis desde una visión integral del fenómeno investigado.

Conclusiones

La investigación permitió comprender que los procesos de adaptación e integración en entornos interculturales son complejos, evidenciando las diferencias culturales existentes entre países. Sin embargo, las practicantes en formación, los niños, niñas, jóvenes y sus familias participaron activamente en las estrategias pedagógicas implementadas, las cuales promovieron el respeto por la diversidad. Esto demuestra que el proceso de aprendizaje en contextos interculturales puede transformarse en ambientes educativos basados en el respeto, la escucha y el reconocimiento mutuo.

El diseño metodológico, basado en el enfoque cualitativo y la estrategia de investigación-acción participativa, permitió que la población y las practicantes en formación hicieran parte de la transformación social y de los ambientes educativos de la fundación. Se evidenció cómo las intervenciones pedagógicas diseñadas desde la empatía, la diversidad y la didáctica pueden impactar positivamente en la integración social y en la construcción de la identidad cultural, ejerciendo un poder transformador profundo en contextos vulnerables.

La resignificación del aula como espacio físico, así como espacio seguro y de diálogo, permitió que la diversidad cultural se concibiera como una oportunidad de enriquecimiento colectivo, en la cual se compartieron relatos basados en los contextos, tradiciones y nacionalidades de los participantes.

La participación de las familias fue importante, ya que madres y padres identificaron una mejora en la disposición de sus hijos respecto al aprendizaje, la interacción social y el valor de la diversidad.

Finalmente, se resalta la importancia de garantizar la continuidad de las practicas en la fundación. Su presencia fortaleció los procesos pedagógicos, curriculares y didácticos, y su permanencia permitiría dar seguimiento a las estrategias implementadas, así como consolidar el convenio entre la licenciatura en educación infantil y la fundación.

Referencias

- Arboleda, L. M. (2008). El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 26(1), 69-77.
- Calderón, M. C. A. (2004). El taller crítico: Una propuesta de trabajo interactivo. *Tabula Rasa*, (2), 251-262.
- Daza, J. D. P., & Becerra, W. M. S. (2015). Ambientes de aprendizaje o ambientes educativos.: Una reflexión ineludible. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(25), 144-158.
- Domínguez, C., González, D., Navarrete, D., & Zicavo, N. (2019). Parentalización en familias monoparentales. *Ciencias Psicológicas*, 13(2), 346-355.
- Chacón, B. E. G., Zabala, S. P. G., Trujillo, A. Q., Velásquez, Á. M. V., & Cotos, A. M. G. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Galeano, M. E. (2020). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad Eafit.
- Hamui Sutton, L. (2011). Las narrativas del padecer: Una ventana a la realidad social. *Cuicuilco*, 18(52), 51-70.
- Jaramillo Ocampo, D. A., Jaramillo Echeverri, L. G., & Murcia Peña, N. (2018). Acogida y proximidad: Algunos aportes de Emmanuel Lévinas a la educación. *Actualidades investigativas en educación*, 18(1), 505-521.
- Méndez, P., & Sinchi, M. E. A. (2020). Redacción en acción: Uso de mediadores didácticos para la producción de textos. *Mamakuna*, (14), 98-112.
- Molina, M. K. R., Castillo, P. M. M., Vanegas, W. J., & Gómez, R. J. M. (2021). Metodología de investigación acción participativa: Una estrategia para el fortalecimiento de la calidad educativa. *Revista de ciencias sociales*, 27(3), 287-298.
- Moreira, M. A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12).

- Moreno Beltrán, Y. (2022). Educación e interculturalidad: Propuesta desde los pueblos étnico-territoriales reconocidos desde 1991 en Colombia. *Novum Jus*, 16(1), 187-208.
- Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
- Otálora Sevilla, Y. (2010). Diseño de espacios educativos significativos para el desarrollo de competencias en la infancia. *Cs*, (5), 71-96.
- Rodríguez, J. M. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista Silogismos: Silogismos de investigación*, (8), 1-43.
- Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Stang, M. F., Fuentes, A. R., Stefoni, C., & Rodríguez, J. C. (2021). Narrativas sobre diversidad cultural y migración en escuelas de Chile. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14(1), 1-32.
- Suárez Cretton, X., & Castro Méndez, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(2), 879-904.
- Tobón Gaviria, I. C., & Cuesta Palacios, L. M. (2020). Diseño universal de aprendizaje y currículo. *Sophia*, 16(2), 166-182.